

evangelio del siguiente modo: 1,5-2,52 (anuncio), 3,1-23,56 (cumplimiento), 24,1-53 (culminación). Asimismo, cada una de estas secciones es susceptible, a su vez, de ser dividida en secciones análogas. Incluso toda la obra lucana (Lc-Hch) está contemplada desde este esquema: dos tiempos, de promesa/anuncio y de realización/cumplimiento; aunque este último articulado en dos momentos, el de Jesús y el del Espíritu. La obra se cierra con la bibliografía (muy escueta) y unos apéndices con: los textos griego y español estructurados, la estructura de Lc 1,5-2,52 y la estructura de todo el evangelio en cuadro sinóptico (el mismo que aparece en la p. 275).

P. BARRADO FERNÁNDEZ

LUIS F. LADARIA, *Teología del pecado original y de la Gracia. Antropología teológica especial* (Madrid 1993). Editorial BAC. Col. "Sapientia Fidei. Serie Manuales de Teología" n. 1. 315 págs. ISBN 84-7914-106-9.

Como el propio autor indica en la introducción del libro, la presente obra constituye una reelaboración de la mayor parte de su *Antropología teológica*, aparecida por primera vez en 1983 (p. XVIII). Esta primera edición fue publicada conjuntamente por la Universidad Pontificia Comillas (Madrid) y por la Pontificia Universidad Gregoriana (Roma). El autor —que actualmente es profesor de esta materia en la Gregoriana— simultaneaba por aquellas fechas su docencia en ambas universidades. A esta primera edición le precedieron unos apuntes muy elaborados que —al menos en 1977— ya servían de libro de texto a sus alumnos de Comillas.

Dado que en esta colección la antropología teológica ha sido dividida en dos partes y que el profesor Ladaria ha sido encargado únicamente de la segunda, el autor ha suprimido en esta edición los tres primeros capítulos de su obra original, dejando como capítulo introductorio del nuevo libro lo que allí era el capítulo cuarto y último de la primera parte. El resto del libro ha conservado la misma estructura y planteamientos de la ya mencionada primera edición, con algunas modificaciones que no han afectado a lo sustancial.

La novedad más destacada de esta nueva edición —como señala el propio autor en la introducción— es la completa actualización de la bibliografía. Ésta se encuentra no únicamente en las notas a pie de página, sino también al comienzo de cada capítulo. Dada además la gran difusión que esta nueva edición está destinada a tener, se incluye una bibliografía general donde el autor ha cuidado que todas las obras sean de fácil acceso. Se ha evitado una bibliografía muy extensa o muy especializada —se omiten deliberadamente artículos de revista— y, siempre que ha sido posible, el autor indica también la edición en castellano.

En el capítulo primero el profesor Ladaria trata la cuestión del sobrenatural. El hombre no puede ser pensado al margen de Cristo, como si primero existiese el hombre y después recibiese la gracia divina. "El hombre está pues pensado, ante todo, para poder recibir la filiación divina. Esta es nuestra más profunda 'naturaleza' tal como la ha querido el Creador" (p. 24). "Ahora bien —continúa el autor— este don de Dios será siempre gratuito incluso para aquellos seres que no tenemos otra finalidad más que recibirlo" (p. 25). Con mayor radicalidad todavía, el autor afirma cómo la "naturaleza" no indica un contenido material sino una relación. Porque no existe, no puede ser definido ese ser humano que no hubiera sido llamado a la amistad con Dios (cf. p. 26).

Es significativo el título de la primera parte: "El hombre, llamado a la amistad con Dios y pecador". Esta parte consta de dos capítulos en los que se trata respectivamente de la oferta original de la gracia y del rechazo de esta gracia por parte de la humanidad. La afirmación de esta oferta de gracia no tiene que ir unida con determinadas concepciones mitológicas o con la idea de que, si el hombre no hubiera pecado habría vivido sin problemas. Sobre todo debemos evitar "la impresión de que Cristo no ha podido devolvernos todo lo que en Adán perdimos" (p. 51). Sí es necesario mantener que, la posibilidad de que el hombre no hubiera pecado, es una posibilidad real (p. 52). El capítulo segundo de esta primera parte es un *tratado* completo sobre el pecado original donde, en largas y apretadas páginas, se nos ofrece un estudio bíblico, histórico y sistemático. El estudio sistemático ha sido en parte reestructurado en la nueva edición que hoy comentamos.

La segunda parte, que el autor titula "El hombre en la gracia de Dios" y que afirma con razón ser la más decisiva, consta de cuatro capítulos. En un primer capítulo —cuarto del libro— se hace un estudio bíblico e histórico en que el autor termina con unas reflexiones acerca de cómo, frente a las distinciones de la escolástica, "es la presencia misma de Dios en nosotros la que tiene sin duda la primacía en el Nuevo Testamento y en la más antigua tradición de la Iglesia" (p. 181).

El capítulo quinto está dedicado al tema de la justificación. Este tema, de indudable interés ecuménico, comienza con un estudio bíblico y continúa estudiando el problema en la Reforma y en Trento. El capítulo termina con unas breves indicaciones sobre el estado actual de la discusión ecuménica en torno a este tema. El autor afirma: "No se puede decir que los reproches mutuos de otros momentos alcancen hoy al interlocutor" (p. 228). Por parte católica, "la insistencia en la cooperación humana no significa desconocer el primado de la gracia... no busca la afirmación del hombre frente a Dios" (p. 228), al tiempo que "la fe de Lutero no excluye la caridad ni las buenas obras. Respecto a la certeza de la fe, se señala que en la doctrina de la Reforma el hombre no está cierto de la salvación del modo que se tiene una certeza teórica, sino como lo está quien tiene confianza...

la 'certeza' no se apoya en uno mismo, sino en Cristo" (p. 229). Otros puntos doctrinales plantean hoy problemas más graves, concluye el profesor Ladaria.

El capítulo sexto nos habla de nuestra filiación divina. Después de un recorrido por los principales textos neotestamentarios que hablan de ella, el autor llega a la conclusión de que "no cabe hablar del hombre salvado y redimido más que usando categorías inspiradas en la cristología" (p. 248). "En virtud de su posesión del Espíritu en su condición humana, Jesús, en su irrepetibilidad y precisamente por ella, es el principio de vida nueva para toda la humanidad" (p. 252). Dios nos llama a la comunión intratrinitaria, pero es necesario distinguir muy claramente el papel de cada una de las tres divinas personas (cf. p. 254). "No somos hijos del Hijo, ni tampoco propiamente de toda la Trinidad" (p. 255), sino que, incorporados al Hijo por la virtud del Espíritu Santo, somos en Cristo hijos adoptivos del Padre. "Es importante subrayar esto —dice el autor— porque no siempre ha sido preponderante esta opinión en la historia de la teología" (p. 255). Es esta filiación divina y no nuestra común pertenencia a la especie humana, la que nos constituye como hermanos. Es Cristo y no Adán lo que nos une.

El capítulo séptimo y último trata de la nueva creación en Cristo. Esta salvación, que nos viene por Cristo, no es algo extrínseco sino que nos recrea por dentro. Sin embargo, "el hombre justificado no puede por ello convertirse nunca en un principio independiente del bien obrar" (p. 278). No se puede explicar, pero es necesario afirmar que toda obra buena del hombre es obrada en libertad y es al mismo tiempo totalmente obra de Dios (cf. p. 279). Por otra parte, la acción de Dios no debe ser vista como algo exclusivamente interno. Dios toca el corazón del ser humano de muchas maneras y los acontecimientos son con frecuencia el modo que Dios tiene de comunicarse con el hombre esperando de él una respuesta de amor (cf. p. 280). Importante la observación del autor: amar no es ayudar al que lo necesita, sino desear la plenitud del ser amado. Por eso y porque el amor es gratuidad, puede el hombre amar a Dios justamente en la alegría de que Dios sea Dios (cf. p. 294). Esta es la raíz de la nueva humanidad en Cristo.

M^a ANGELES NAVARRO GIRÓN

E. BENAVENT VIDAL, *Amigos de Dios. El acontecimiento de la justificación en el pensamiento de Suárez* (Valencia 1995). Ed. Facultad de Teología de San Vicente Ferrer. Col. "Series Valentina" n. XXXIV. 470 págs.

Este libro fue presentado como tesis doctoral en la Universidad Pontificia Gregoriana bajo la sabia dirección del prestigioso profesor K. J. Becker. El autor es un sacerdote de la diócesis de Valencia. El tema es el acontecimiento de la justificación del pecador en la obra de Francisco Suárez.